Brody Lange World Soccer
10/20/26

En el artículo de esta semana en *World Soccer*, hablaré sobre la Champions League; concretamente, del gran duelo del martes en el que el PSG recibió al FC Barcelona, y de la búsqueda del PSG de su tercer título consecutivo. Este ha sido uno de los partidos de la Champions League que más expectación ha generado desde que se publicó el calendario, una expectación que creció aún más debido a que esta misma semana se celebra la ceremonia del Balón de Oro. Ambos equipos contaban con firmes candidatos al galardón, lo que añadió un componente extra de competitividad al encuentro. El PSG se impuso por 4-2 en un partido intenso y con muchos goles. El marcador se abrió cuando Désiré Doué aprovechó una pérdida de balón del Barça en el minuto 38. El Barça reaccionó en la segunda mitad y logró el empate gracias a un gol de Xavi Espart —su primero en el partido y también en la Champions League—. Posteriormente, Lucas Hernández y Lamine Yamal intercambiaron goles; tras el 2-2 anotado por Yamal, parecía que el encuentro terminaría en empate. Nada más lejos de la realidad: menos de dos minutos después, el PSG avanzó por el campo y Vitinha marcó un golazo desde fuera del área. La dinámica del partido cambió por completo. Fabián Ruiz sentenció el encuentro en los minutos finales, y el Paris Saint-Germain le infligió al Barcelona su primera derrota de la temporada. El PSG aspira a convertirse en el primer equipo, desde el Real Madrid en 2018, en ganar tres títulos de la Champions League de forma consecutiva; está claro que este es su principal objetivo de la temporada. Parte de su estrategia consiste en dar descanso a sus jugadores estrella durante los partidos de la Ligue 1 para que lleguen frescos a la Champions League, una decisión que ha recibido muchas críticas. Algunos aficionados se sienten frustrados, ya que parece que al PSG no le importa la liga francesa, pues confían en poder ganarla incluso utilizando a jugadores menos habituales o a los suplentes. Otros clubes no pueden permitirse este enfoque, ya que no tienen garantizado el triunfo en sus respectivas ligas. Además, ganar el torneo supone unos ingresos de cerca de 170 millones de dólares. Que esto sea justo o no, depende de cómo se entienda el fútbol. Solo el tiempo dirá si esta estrategia le permite al PSG conseguir ese tercer título consecutivo.

